



París, 19 de Agosto del 1912

Lr. Sr. Arturo Reyes,
Málaga.

Mi querido amigo: Indudablemente no ha recibido usted la carta que le escribí el 3 de julio, al día siguiente de la conferencia. Cuando usted se imprimen, que siempre será para mí, no dejare de enviarle un ejemplar.

Yo estoy trabajando como un loco y lo peor es que mi estado de espíritu no es apropiado para escribir como el que estoy haciendo. Mi mujer sigue lo mismo: hace ya ocho meses que no se ha movido de la cama, y eso no tiene traza de ampliarse. A mi hija la tengo en Ginebra, y aquí comparto mis horas entre la pluma, el piano.

Actualmente estoy concluyendo un método - ¡no se ve! - destinado a la enseñanza del español por medio del fonógrafo. Las primeras veinte lecciones de este método están especialmente destinadas a la educación del oído, y en ellas hay prosa, poesía y cantos populares. En la parte de poesía he incluido un composición de usted titulada « la bailadora » que he tomado de un libro otomano. Esta composición, impresa en el método y hablada en el aparato, dará la vuelta al mundo, pues la casa que ha emprendido este asunto es la casa Pathe. He suprimido, por razones que no se le ocultarán, la seguidilla antepenúltima, cosa que no perjudica en nada a la composición.

Si usted pudiese mandarme con toda urgencia
algunas, - dos ó tres - canciones populares andaluzas,
alta y mística, me haría un gran favor. Después la
bondad de decirme a cuánto de correo si esto le será
posible.

¿Cómo están los suyos?

Me he notado, en algunas cosas, recibí un fuerte
abrigo de un amigo en la nieve

Pablo del Balle

¿Podría usted inconvenientemente, si el caso llega, en
autorizarme para hacer una opuscula de un «Cartucho»?
Es una idea que me me da papera desde hace tiempo y que
me la agrada me propongo apondar este invierno.